

ENTREVISTA



Margarita Serrano

◆ Volodia Teitelboim vive feliz junto a su amante de toda la vida, la literatura:

"A los 80 años, me

◆ Volodia está contento. Cumplió 80 años, sin embargo está más joven. Más sueito. Más abierto. Como si de repente, el dirigente del Partido Comunista, ese señor monstruoso para algunos, del que sólo se sabían traiciones a su patria durante el régimen militar: el que tenía un programa difamador en Radio Moscú, al que le quitaron la casa y nacionalidad chilena y lo borraron de todos —literalmente todos— los registros... como si ese mismo señor se hubiera lavado la cara y se hubiera transformado en un viejo sabio, que no sólo tiene nacionalidad aquí, sino que cuenta con la admiración de muchos que lo creyeron enemigo.

¿Qué pasó? Lo interesante de encontrarse con Volodia Teitelboim hoy es comprobar que no hay un cambio drástico en él: es el mismo hombre culto, que ha leído como pocos en el planeta, que habla con un vocabulario amplio y preciso, que no interrumpe ni se altera, que funciona como caballero a la antigua, que sigue siendo comunista. Pero que ahora destacó su verdadera pasión, la literatura, y la puso en el primer lugar, antes que la política. Y este destape le significó dejar de estar tironeado entre el deber —el trabajo partidario— y el placer —escribir y publicar—. No es que él haya cambiado tanto, lo que pasa es que ha integrado el corazón y la cabeza y se abre, por tanto, a hablar de amor, de sexo, de dictaduras socialistas, de contradicciones, de la vida dramática del partido, y al mismo tiempo, con toda lealtad. Entre el satanás de tiempos de Pinochet y el sensible escritor de hoy no hay un mundo de diferencia. La verdadera diferencia está en la mirada de quienes lo juzgan.



Foto de Juan Guzmán y Mabel

HACE UN MES presentó su libro sobre Jorge Luis Borges, y ya empieza a entrar en los diez primeros del ranking. La figura con la que está escrito, lo exhaustivo de la investigación, la agudeza de la descripción, o la sutileza con la que están descritos los episodios inéditos y semiconocidos, es igual a la de sus tres libros de autores escritos durante estos últimos años: Mistral, Neruda, Huidobro.

—¿Por qué le dio por escribir sobre escritores? ¿Es porque usted es más tímido y prefiere expresarse a través de ellos?

—No, pero es pertinente la pregunta. Escribo sobre escritores porque en el fondo mi pasión literaria es muy honda y muy profunda.

—¿Por qué pensó en Borges esta vez?

—Seguramente, por la atracción del destino. Las ganas de penetrar en un ser admirable como escritor, pero muy diferente a mí en su visión del mundo. En mi afán de explicarme al hombre, su actitud, sus opiniones, me encontré con una antipoda. Me encontré con el

misterio del ser humano, que es insagable y personal. Borges es un hombre atípico en la humanidad, y para entender eso tenía que descubrirlo.

—¿Qué lo sedujo más del personaje?

—Su drama humano. Porque exteriormente aparece como un escritor monogámico a nivel mundial, pero en el fondo es un ser patético. Por eso era muy importante profundizar en esa psicología, explicar por qué él podía ser tan contradictorio y desconcertante como para escribir prodigios literarios y, al mismo tiempo, apoyar desenfadamente la dictadura militar argentina, con sus miles de desaparecidos; al régimen de Pinochet en Chile; al uruguayo. Según él, eran regímenes de cabellera.

—¿Es cierto que por ese homenaje que se le hizo aquí durante el régimen militar la academia sueca le negó para siempre el premio Nobel de Literatura?

—Así es. Me lo dijeron allí. Borges responde en una entrevista que él sabía que si venía a Chile

pagaría ese precio, pero ya no le cruzó. Le hizo como un acto de frialdad y no midió esa consecuencia.

—¿En qué se sintió identificado con él?

—Pienso en rito. Respira fuerte por la nariz. En la pasión literaria. El amor por los libros es el llega al delirio. Él es un hombre libre. Porque dice que concibe su mundo como una gran biblioteca. Y, justo con eso, le tence a la calle, ha sido criado muy sobrepotenciado, estaba lleno de falencias físicas, estaba condenado a la reguera donde nito. Supo que no podía competir en la vida cotidiana, por eso decidió ser rey en un reino imaginario. Y por eso es el más grande creador de la literatura fantástica a nivel mundial.

—En un capítulo usted da a entender que era impotente sexualmente.

—Las mujeres lo rodearon siempre, embriagadas por su magnetismo. Pero se sabe que él no podía responder al llamado de la vida. Algunos aluden a la teoría de la sublimación, que transformaría el deseo en creación literaria. El

"A los 80 años, me sigo enamorando" [artículo] Margarita Serrano.

AUTORÍA

Autor secundario:Serrano, Margarita

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A los 80 años, me sigo enamorando" [artículo] Margarita Serrano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile